

Mayo 2025

Participación para la construcción de la política de vivienda y ordenamiento territorial

POLÍTICA TERRITORIAL TRANSVERSAL

PROPUESTA:

Fortalecimiento y transformación de programas habitacionales en función de “Nueva realidad socio-habitacional”

La gestión del Ministerio de Vivienda es fundamental para el logro de buenos resultados transformadores de la situación habitacional.

Con diferente éxito se ha obtenido resultados en los distintos programas, pero creemos que es muy importante valorar el rol que ha jugado el Plan de Mejoramiento Barrial, en la pretensión de actuar positivamente en Asentamientos y también en la precariedad barrial que los rodea.

Entendemos que hoy, sigue siendo una herramienta necesaria, pero no suficiente.

Junto con otros programas, debería ser adaptado para poder responder mejor a las nuevas realidades.

Proponemos ajustes necesarios en dos tipos de actuaciones:

1)PROGRAMAS A FORTALECER

Construcción vivienda nueva de interés social

Vivienda cooperativa

Relocalizaciones en áreas centrales

2)PROGRAMAS A TRANSFORMAR

PMB: 4 variantes de programa:

Barrios en proceso de deterioro socio-territorial

Barrios de periferias externas

Barrios de zonas intermedias sin servicios socio-territoriales.

Barrios afectados por la violencia extrema.

Respecto al primer grupo, el fortalecimiento que entendemos necesario va en el sentido de ampliar la inversión, a través de un mayor número de viviendas producidas o recicladas, a ser considerado en el futuro Plan Quinquenal.

De esa manera se podrá reducir tanto el déficit cuantitativo, como el déficit cualitativo.

Su definición final quedará planteada a partir del fortalecimiento de la inversión que el gobierno plantea entre sus objetivos.

Respecto al segundo grupo, haremos énfasis en algunos aspectos del PMB que entendemos importantes, sintetizados en las 4 variantes de programa que planteamos.

NUEVA MODALIDAD DE INTERVENCIÓN BARRIAL NECESARIA:

Los PMB ha sido, y siguen siendo herramientas necesarias, pero últimamente, no suficientes.

La articulación socio-territorial es fundamental, pero las **nuevas realidades** están impactando con mucha agudeza y con consecuencias difíciles de revertir, si no se actúa con la máxima integralidad y precisión que el programa puede lograr:

- deterioro físico agudizado por el aumento de la pobreza y la falta de mantenimiento
- deterioro social por la crisis de la educación de jóvenes y niños.
- deterioro en la seguridad, por el aumento de la violencia extrema.
- deterioro de los espacios públicos producto del vandalismo, la falta de seguridad, la falta de mantenimiento y la reducción de los programas sociales colectivos, producto de los recortes de políticas sociales.

El Ordenamiento Territorial y las intervenciones urbanas en la actualidad requieren de toda la técnica urbanística y de ordenamiento, pero además, consideraciones respecto a las necesarias incorporaciones de herramientas de intervención.

Se requiere entonces actuar con **múltiples objetivos, y 2 herramientas principales:**

- 1) articulación socio-urbana de múltiple escala**, con programas integrales ampliando el espectro de temáticas a considerar; por lo menos 5 determinantes:
educación, salud, seguridad, recreación, recuperación del espacio público.

La integralidad de las propuestas puede ser mucho más efectiva si se logra a través del vínculo de los nuevos programas generados, con las centralidades existentes, y centralidades secundarias, fundamentales para los barrios.

Ejemplos para aproximarse a lograr los objetivos mencionados son intervenciones generando itinerarios seguros, protección de niños y mujeres, acondicionamiento urbano específico, articulados en las múltiples escalas.

Sumados a la tradicional generación de servicios e infraestructura, serían un paso hacia la integralidad en el sentido más amplio.

2) Centralidades barriales de nuevo tipo:

A partir de las micro-centralidades existentes, o generándolas si no existen, se deberá evaluar en cada caso las realidades, considerando el centro de barrio comercial, social e institucional, y las organizaciones sociales locales, como punto de partida.

Considerando que ya no es suficiente la generación de centralidad tradicional, con lo social, institucional y recreativo, se debería **incorporar programas integradores y articulaciones a las otras escalas**, para mitigar la exclusión social y facilitar el acceso al restringido uso de los espacios públicos actuales, producto de la violencia y el deterioro general.

La micro-centralidad, célula base de éstas intervenciones, deberá estar vinculada o integrada con las centralidades existentes, pero para esto, se deberá actuar en 4 situaciones diferentes:

- 1- Barrios afectados por la violencia extrema.
- 2- Barrios de periferia externa.
- 3- Barrios carentes de centralidad o accesibilidad a las existentes.
- 4- Barrios servidos parcialmente que pueden pasar a jugar un rol de articulador con la generación de la red de nuevos espacios integrales.

Los espacios urbanos integrales deberán contener programas múltiples, articulando existentes y nuevos.

Los barrios más carentes, requerirán de una célula básica que articula y genera un micro-espacio de calidad que contemple: salud, educación, recreación, seguridad y acondicionamiento especial para niños, mujeres y adulto mayor.

La red principal podrá usar 4 redes existentes, de servicios o institucionales:

policlínicas, escuelas, plazas de deportes, e instituciones de tercer nivel de gobierno, ampliadas con las nuevas herramientas propuestas.

La generación de espacios seguros, implica no solamente el aumento de la vigilancia, sino la generación de mayor control social de los espacios, y la fundamental y revolucionaria modalidad educativa en el espacio público:

- policlínica vinculada con las plazas de deportes para actividades de salud recreativa.
- itinerarios seguros con especial atención en los sectores sociales vulnerables y la mujer.
- escuela abierta con la incorporación de las temáticas hacia la sociedad.
- Ir implementando una modalidad transformadora en lo educativo y en el uso de los espacios públicos, con programas integrales de educación-recreación:
- participación de personalidades influyentes en forma puntual.
- participación de responsables de temáticas específicas.

Ésta nueva realidad, compleja y desafiante, implica que desde la gestión se considere la mejor forma de incorporar éstos criterios necesarios de intervención, el despliegue de las herramientas mencionadas, y eventualmente otras complementarias. Además, y fundamentalmente, la coordinación entre diferentes organismos ejecutores, que no solamente complementen esfuerzos, sino también que complementen el aporte de recursos desde sus diferentes instituciones y ámbitos estatales y presupuestales. Esta optimización permitiría sumar recursos, sin la necesidad de destinar más inversión, sino planificar y coordinar para optimizar los resultados.

Resultados esperables:

Mejor intervención en barrios, con mayor impacto positivo de transformación de los entornos urbanos, calidad de vida, indicadores socio-territoriales, y mejor uso de los espacios públicos.

Lo consideramos Imprescindible para el logro cualitativo de reducción de la precariedad, integrado con la mejora de la calidad de vida de niños y población en extrema pobreza.

Como antecedente, destacamos planes que desde 2006 se desarrollaron en la experiencia de transformaciones en Canelones, con intervenciones de diversa realidad y escala, y propuesta modelo realizada en Pando Norte, modelo de PMB, pero con la necesidad de un nuevo ajuste de la herramienta, más integral y más compleja.

En la actualidad, múltiples emprendimientos sociales están disponibles para ser integrados a planes integrales, y desde el conocimiento de los mismos, proponemos éstas herramientas como base para una transformación participativa.

Arquitecto José Luis Mazzeo